



Las misteriosas desapariciones y muertes de científicos en EE.UU.

El FBI anunció que investigará los posibles vínculos entre estos incidentes -que datan desde 2022- y que involucran a varios científicos con especialidades muy específicas que podrían haber tenido acceso a información sensible.

Por **Fernando Fuentes**

El 27 de febrero, William Neil McCasland, comandante retirado del Laboratorio de Investigación de la Fuerza Aérea, quien trabajó en la Base Aérea Wright-Patterson, una base en Ohio con una fuerte presencia de leyendas sobre ovnis, desapareció misteriosamente tras salir de su casa en Albuquerque, Nuevo México.

En marzo, el FBI se sumó a la búsqueda del general, lo que desató la histeria entre los teóricos de la conspiración, algunos de los cuales argumentaron que la participación de la agencia era "prueba de un posible crimen".

Ahora la historia se torna aún más extraña. McCasland es solo uno de al menos 10 científicos e ingenieros vinculados a investigaciones nucleares y aeroespaciales sensibles de EE.UU. que fallecieron o desaparecieron en los últimos cuatro años en incidentes que el FBI está investigando activamente, según informa la prestigiosa revista *Scientific American*.

Además del caso de McCasland, CNN da cuenta de un físico nuclear y profesor del MIT que fue asesinado a tiros frente a su residencia en Massachusetts y de un ingeniero aeroespacial que desapareció durante una excursión en Los Ángeles.

El FBI anunció el lunes que encabezará una iniciativa para buscar posibles conexiones entre las muertes o desapariciones, aparentemente sin relación entre sí, de estos científicos y funcionarios gubernamentales en los últimos años.

La decisión se produce después de que las especulaciones y teorías en línea que vinculaban las muertes llamaran la atención del presidente Donald Trump, quien declaró a finales de la semana pasada que acababa de salir de una reunión donde se había discutido el destino de estos científicos y trabajadores.

"Espero que sea una casualidad, pero lo sabremos en la próxima semana y media", dijo Trump a los periodistas el jueves. "Es algo muy

serio... ojalá sea una coincidencia, o como quieran llamarlo".

El FBI declaró el lunes que trabajaría con "el Departamento de Energía, el Departamento de Guerra y con nuestros socios estatales y locales de las fuerzas del orden para encontrar respuestas".

En un comunicado de prensa aparte, emitido el lunes, el Comité de Supervisión de la Cámara de Representantes anunció que estaba "solicitando información al Departamento de Energía, al Departamento de Guerra, al FBI y a la NASA sobre los científicos y demás personal vinculado a secretos nucleares o tecnología de cohetes de EE.UU. que han fallecido o desaparecido misteriosamente en los últimos años".

Los legisladores sugirieron que podría existir una "posible conexión siniestra entre una serie de muertes y desapariciones misteriosas", lo que podría "representar una grave amenaza para la seguridad nacional de EE.UU. y para el personal estadounidense con acceso a secretos científicos".

Las cartas del comité se centran en las conexiones entre la NASA y la investigación nuclear, pero el contexto más amplio es la industria comercial de defensa espacial que estos científicos ayudaron a construir. Los campos de la defensa planetaria y la investigación nuclear son notablemente herméticos: solo existen unos pocos cientos de científicos especializados en la caracterización de astero-

ides, el modelado de desviación y la detección espacial, destaca la revista *Fortune*.

Desaparecido con un arma

El caso más reciente involucra al general de división retirado de la Fuerza Aérea, William Neil McCasland, quien desapareció, junto con un arma y su billetera, de su casa en Albuquerque, Nuevo México, en febrero, según las autoridades locales. En respuesta a las especulaciones sobre su desaparición, su esposa, Susan McCasland Wilkerson, escribió en una publicación en redes sociales que era "muy improbable que lo hubieran secuestrado para extraerle secretos muy antiguos". McCasland se retiró hace aproximadamente 13 años, agregó.

En el pasado, McCasland también habría trabajado con un científico de la NASA que desapareció en 2025 y cuyo caso se encuentra entre los que se investigan actualmente por posibles vínculos.

El primer caso señalado por el FBI se remonta a 2022 y casi pasó desapercibido: Amy Eskridge falleció a los 34 años tras ser encontrada muerta en Huntsville, Alabama, por una herida de bala autoinfligida. La científica trabajaba en proyectos relacionados con sistemas de propulsión y tecnologías avanzadas. En los últimos días, su fallecimiento ha acaparado la atención. Según su obituario, Eskridge, fue cofundadora del Instituto de Ciencia Exótica en Huntsville. En tanto, el *Daily Mail* dijo que había estado investigando la "tecnología antigraavedad".

También hay tres casos de científicos del Laboratorio de Propulsión a Chorro (JPL) de la NASA. Según los legisladores, la serie de muertes y desapariciones misteriosas comenzó en 2023 con el fallecimiento de Michael David Hicks, un científico que trabajó allí durante casi 25 años. Hicks, de 59 años, falleció el 30 de julio de 2023. Durante su trayectoria en el JPL, se especializó en cometas y asteroides, según la Sociedad Astronómica Estadounidense. No se ha revelado la causa de su muerte.

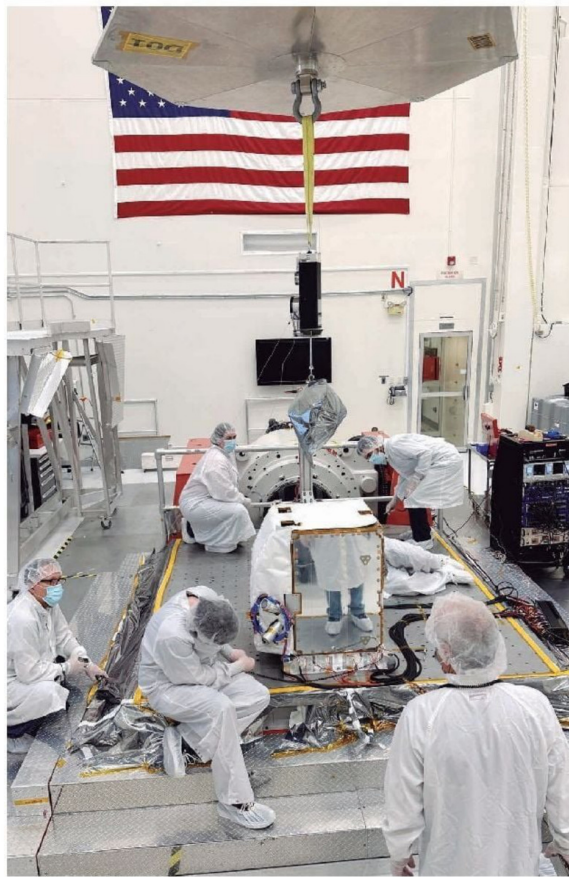
En los años transcurridos desde entonces, varias personas vinculadas al JPL también han fallecido o desaparecido: Frank Maiwald, especialista en investigación espacial, murió en Los Ángeles en 2024 a los 61 años. Monica Reza, ingeniera aeroespacial de 60 años, desapareció mientras hacía senderismo en un bosque de Los Ángeles en junio de 2025. Según el Comité de Supervisión de la Cámara de Representantes, Reza era la directora del Grupo de Procesamiento de Materiales del Laboratorio de la NASA.

Otros dos desaparecidos, Melissa Casias y Anthony Chavez, trabajaban en el Laboratorio Nacional de Los Alamos, un importante centro de investigación nuclear en Nuevo México. Casias, de 53 años, fue vista por última vez caminando por una carretera cerca de Talpa, Nuevo México, en junio de 2025, según la policía estatal de Nuevo México, dejando sus pertenencias en casa y un teléfono que había sido restaurado a la configuración de fábrica, informó NBC News.

Chávez, un jubilado de 78 años que trabajaba como capataz supervisando la construcción en el lugar, también desapareció en mayo de 2025, según la policía de Los Alamos.

El último caso de 2025 es el del físico y científico especializado en fusión portugués Nuno Loureiro, de 47 años, que dirigía el Centro para la Ciencia del Plasma y la Fusión del MIT desde mayo de 2024, donde su objetivo era impulsar la tecnología de energía limpia y otras investigaciones. En diciembre de 2025, fue asesinado a tiros frente a su domicilio en Brookline (Boston), presuntamente por Claudio Manuel Neves Valente, otro ciudadano portugués.

Un caso similar ocurrió el 16 de febrero de 2026. Carl Grillmair, astrofísico de 67 años que trabajaba en el Instituto Tecnológico de California y colaboraba con la NASA, fue asesinado a tiros en su casa de las afueras de Los Ángeles. El científico era reconocido por sus estudios sobre la búsqueda de agua en planetas fuera de nuestro sistema solar. ●



► Ingenieros del Laboratorio a Propulsión a Chorro de la NASA.